

**IX SEMINARIO PATRIMONIO CULTURAL – DIBAM**  
21 y 22 noviembre de 2007

**PANEL – ‘DEL OBJETO AL SUJETO: EXPERIENCIA COMUNITARIA’**

**ABSTRAC**

***Titulo: La inmaterialidad del objeto y su olística representación***

**Museo Mapuche de Cañete  
Rimvgen 2007**

El debate en torno a como revertir la marcha de los museos o centros culturales en diversos territorios en los cuales se asientan y han sido una especie de feudo en donde sólo los especialistas y estudiosos tenían y tienen acceso, incluyendo las formas de reinterpretar las culturas a las cuales dicen homenajear o ser inspiración de su creación, como museo; es la actual disyuntiva. Dicho proceso ha sido concretado, alejados de la comunidad y en algunos casos desconocen su existencia, coartándoles en alguna medida su ingreso y hacer uso de su derecho al goce de estos espacios que se abren para todo público interesado en aumentar sus conocimientos, mejorando de alguna manera las relaciones multiculturales cuando se logra conocer y comprender al otro en sus diferencias.

A partir de lo expuesto, se han hecho algunos avances en pos de revertir dichas prácticas, construyendo en el imaginario, la necesidad de llevar estos temas a reflexionar y asumir compromisos incorporando a la diversidad de actores que se ven reflejados en este proceso. Esto ha sucedido en el MMC el cual ha realizado algunas prácticas relacionadas con acercar el Museo y su quehacer a la comunidad a la cual sirve y muy especialmente a las comunidades mapuche que la circundan, quienes no habían tenido la posibilidad de abrir un debate en relación a la existencia de un Museo en su territorio.

Así el Museo comenzó planteando (2001) su Planificación Estratégica en forma participativa, en la cual estuvieran representadas las diversas entidades que asisten y han requerido de los servicios del museo, como también de los que no lo habían hecho. De esta manera, surgió la necesidad de hacer importantes cambios en las formas y estilos de concretar la puesta en valor de este importante y único centro cultural de esta envergadura en la Provincia de Arauco.

ABSTRAC

## **Titulo: La inmaterialidad del objeto y su olística representación**

Museo Mapuche de Cañete  
Rimvgen 2007

El Museo Mapuche de Cañete (MMC) nace legalmente por ley en 1968 en el gobierno de Frey Montalba y se concreta durante la Dictadura Militar en Chile, año 1977 en la primavera de esa luna de los brotes (septiembre), dando cuerpo a un centro cultural que 'rinde homenaje a la cultura mapuche' cuyo nombre dice relación con un ex presidente de Chile llamado Juan Antonio Rios Morales (JARM), quien nació en Cañete. Los mitos en relación a la fundación del museo y la persona de JARM llegaron a plantear que JARM donó el terreno para que este se construyera, ya que supuestamente habría nacido en esta tierra. La historia dice que este terreno fue comprado por el Estado de Chile para estos fines, construir el Museo y una escuela agrícola con internado para los jóvenes mapuche, que nunca se llevo a efecto, a causa del golpe militar.

Así se fue instalando en el colectivo este centro cultural llamado legalmente, Museo Folclórico Araucano - JARM que en su misión y objetivo dice homenajear al Pueblo Mapuche por medio de acciones que ha logrado concretar, sin la presencia de los protagonistas de esta historia, los propios mapuche.

Su colección está basada en objetos representativos que han llegado de diversas formas (donaciones, compras, hallazgos arqueológicos, entre otros) logrando a la fecha una colección de aprox. 1700 piezas, cuyo trayecto a la colección del museo tiene cada una, su propia historia.

Hablar de un Museo en contextos como el que vengo, ha sido difícil de entender puesto que como Pueblo, El Mapuche, no concibe la acumulación de objetos para resguardo especialmente cuando estos han pertenecido a sus muertos, visto que estos objetos son parte del ajuar de su viaje a la otra vida. Por otro lado, en la lengua mapuche no existe la palabra MUSEO y por tanto, tampoco el espíritu que inspira la creación y/o apertura que este tipo de institución tiene en el ámbito occidental, que no son coincidentes con las formas de ver el mundo desde este lado del sol.

Así, aún hay muestras en diferentes museos que resguardan parte de la cultura material de Pueblos Originarios, que no han asumido que los objetos y sus muestras no solo tienen un componente histórico que los sostiene, sino también otro componente tan importante como el anterior, relacionado con su

inmaterialidad. Esta Inmaterialidad entendida para este seminario como el factor que sustenta la existencia, producción y proyección de su presencia hasta nuestros días a pesar de las imposiciones de las posteriores culturas que llegaron y con las cuales han tenido que aprender a vivir y coexistir en un territorio rico en manifestaciones culturales como naturales.

Todos los componentes mencionados anteriormente, más otros que por tiempo no han sido invitados a esta conversación; los antiguos mapuche lo percibieron logrando concretarlo en su innumerables objetos creados para diferentes fines, los que a su vez fueron difundiendo en el amplio territorio que ocuparon y aún ocupan. Territorios que se destacan e identifican por sus topónimos, como por la presencia de los distintos sitios arqueológicos encontrados en diversas circunstancias, que delatan la presencia y el paso de los kuiviche, quienes se relacionaron y le dieron significado en forma armónica y respetuosa en los espacios físicos como inmateriales en los cuales se proyectó, hasta la llegada de los Españoles primero, y luego los chilenos, en sus territorios.

Hoy estos espacios han sido transformados por la mano del hombre a consecuencia de la irrupción violenta de culturas que no comprendieron la importancia de estar en equilibrio con el VILL MOGEN, puesto que los intereses que perseguían no concordaban con el cuidado de su entorno. Así la pérdida de territorio, la disminución de su WALL MAPU (entendiéndose este concepto como el territorio que es nuestra responsabilidad mantener en equilibrio), creó una suerte de dependencia en casi todos los aspectos de la vida del mapuche. Esta dependencia también se ha presentado, entre otros aspectos, en la interpretación de los objetos que los diversos centros culturales mostraban y muestran en contextos descontextualizados territorial y culturalmente.

De este modo, Museos y centros culturales que exhiben obras del pasado cultural material de pueblos originarios, se interpretaron bajo estereotipos, etnocentrismos y prejuicios soterrados que validaron conceptos y conocimientos venidos específicamente del mundo de la academia e ideologías diversas. Así antropólogos, sociólogos, arqueólogos, historiadores, y otros especialistas interpretaron en estos centros, validadores de conocimientos y culturas, sus particulares miradas respecto de lo que tenían frente a ellos, para concretar dichos trabajos. Así también, estos profesionales no fueron personas pertenecientes a pueblos originarios, y si los hubieron no fueron lo suficientemente valientes para equilibrar lo que la sociedad occidental quería decir de ellos, como indígenas.

De este proceso, el MMC se ha hecho cargo por petición de algunas comunidades, en aspectos relativos a la fundamentación de sus necesidades en donde prima la situación cultural de pertenencia e identidad, a fin de elaborar modalidades de intervención museal que puedan singularizarse en lo local, esto debido a la diversidad que existe al interior de la población mapuche que vive a este lado del Nawelbuta.

Las intervenciones que el museo pudo concretar en los no mapuche como en los mismos mapuche, en estos últimos años en su corta historia en el territorio,

se adscribió a lo que la población no mapuche veía y escuchaba de los no mapuche que realizaron e interpretaron este sitio patrimonial. De tal forma que, la sinergia que debería haber existido en este importante espacio cultural, no se logró concretar en su integralidad, por razones de entendimiento y práctica culturales adscritas sólo a la gente que pertenece a la población mapuche que aún lleva y respeta sus acervo cultural, interpretada, lecturada en una oralitura mapuche ausente y, presente en su materialidad.

Lentamente en un proceso efectivo y responsable hemos intentado, no sin temores, acercar el museo a la comunidad a fin de que puedan opinar informadamente, en relación a; qué es, para que, cómo es un Museo y específicamente éste, con el cual han convivido tan alejados uno del otro, los mapuche con los no mapuche, no exentos de tensiones históricas. Hubieron resistencias para dar el primer paso como por ej., los grupos que no querían (quieren) dialogar con instituciones públicas.

También afloran las desconfianzas históricas entre ellos como LOV, así como con personas en particular, ya que todos se conocen y apelan a sus particulares situaciones al momento de decidir sus participaciones, siendo la autodependencia los que los lleva a proceder en casos específicos, especialmente en el liderazgo que asumen, cuando logran empatizar sus intereses con los temas y/o apoyos que ven desde el museo.

Es mediante la generación de Autodependencia, a través del protagonismo real de las personas en los distintos espacios y ámbitos, que pueden impulsarse procesos de desarrollo con efectos sinérgicos en la satisfacción de necesidades. La autodependencia entendida como “un proceso capaz de fomentar la participación en las decisiones, la creatividad social, la autonomía política, la justa distribución de la riqueza y la tolerancia frente a la diversidad de identidades (Max-Neef, 1993) y su relación con lo que fueron, son y quieren ser.

Bajo estos conceptos y apoyados de un trabajo empírico, comenzamos con la elaboración de la Planificación Estratégica, cuyo resultado nos arrojó una Misión y una Visión, que hemos ido moldeando con el paso del tiempo al ir concretando los objetivos y concretando las actividades presupuestadas. Luego seguimos con la evaluación de los espacios museales, abriendo, incluso las puertas de los depósitos, lugares/zonas no abiertas al público, a fin de que pudiesen deshacer sus aprehensiones, desconocimientos, desconfianzas y por sobre todo ‘ver como funciona un museo y sus fines’.

...y me apoyo en lo mencionado por Chagas ayer, cuando dijo que parte de este proceso se realiza bajo el precepto ‘confiar desconfiando’ ; de tal manera de poder explicar los resultados y evaluaciones realizadas luego del trabajo ejecutado para conformar la Planificación Estratégica requerida por la DIBAM, basada en las directrices centrales que la institucionalidad requiere, nos propusimos construir nuestra planificación lo mas participativa posible. La participación tuvo una buena y diversa convocatoria la cual enriqueció la discusión y los aportes. Siendo o constituyéndose este proceso en base al

texto publicado por la **Unidad de Estudio de la Dibam en el año 2001**, en donde se dan las orientaciones generales para encaminar dicho proceso.

No obstante, nos encontramos con que la demanda indígena hoy no sólo se adscribe a la recuperación de elementos culturales, especialmente aquellas que se ven y se sienten distintas a la sociedad no mapuche, 'es también la generación de espacios e instancias de toma de decisiones y definición política, por ejemplo para establecer cuales manifestaciones culturales interesa preservar, por quienes y de que manera' (Menares, 2004)

Esta demanda está directamente relacionada con el desarrollo de la proyección de sus propias manifestaciones culturales como pueblo, que interpreta en alguna medida este tipo de acciones, especialmente cuando el tema patrimonial no es un tema prioritario en las culturas que la viven y la han difundido y perpetuado intraculturalmente, por no decir 'casi clandestinamente'.

Al recabar opiniones, estas se inclinaron a solicitar que este lugar sea un lugar de encuentro en base a los que nos convoca, 'reconocernos diferentes y necesarios para mejorar las relaciones multiculturales, hasta ahora negadas'. Quebrar los prejuicios, los dogmas y las desconfianzas de parte de ambos lados (mapuche y no mapuche) No fue una cuestión menor, puesto que en relación a este tema, nunca se habían juntado a discutir, conversar y/o reflexionar al respecto. No niego que hasta el cierre de la reunión, aún no se quebraba esta rigidez comunicacional, la que fue bien llevada en pos de lograr el objetivo, mejorar la participación y la puesta en marcha de lo que serían las directrices que el museo tendría de ahí para adelante.

Seguidamente, se lograron algunos apoyos mutuos y compromisos de trabajos que permitieron a ambos concretar una serie de actividades que se realizaron para mejorar los contenidos del museo, como también, el concretar una sentida necesidad de los LOV, un primer curso de Chedugun en vista de la paulatina y acelerada perdida de este patrimonio intangible; el cual ya se ha institucionalizado en el Museo, puesto que se han realizado desde ese tiempo un curso por año, incluyendo a los propios Lavkenche, sabios de su cultura y lengua, dictar las clases. Los participantes han sido en su mayoría jóvenes mapuche y no mapuche interesados en conocer, aprender y así comprender en alguna medida este patrimonio local vivo y vigente.

También se han realizado e institucionalizado talleres de Patrimonio Mapuche, en donde hemos incluido temas solicitados por la comunidad.

- Cosmovisión, historia oral/local.
- El parque tiene otro uso en algunas épocas del año ya que se realizan encuentros de Palin, gijatun, xawvn.

Así también se han hecho trabajos en las comunidades en apoyo a sus actividades culturales, como por ej.

- Escuela de verano en el Valle de Elikura en la Comuna de Contulmo,
- Feria Costumbrista en valle de Elikura,

- Apoyos en rescate del patrimonio por medio de muestras en actividades organizadas por comunidades tales como Arauco, Tirúa, Los Alamos y Curanilawe, dentro de la provincia.

Por otro lado, se han realizado trabajos en conjunto con instituciones públicas relacionadas con los objetivos que el museo ha planteado, proyectar la cultura mapuche como aporte al desarrollo y plantear la idea de construir relaciones multiculturales necesarias en el territorio. Entre estas instituciones están: SSA, Gobernación, Educación, Cultura, Junaeb en cuyas especificidades hemos calzado para aportar desde lo que somos.

El programa de participación que hemos llevado a cabo se ha ido robusteciendo en la medida que hemos logrado aportar y participar culturalmente en eventos propios de los Lavkenche en sus LOV, hecho que nos a permitido que nos devuelvan la mano cuando le necesitamos.

Hoy la subdirección de Museos nos ha apoyado en la concreción de lo que será la Nueva Exhibición del museo, la cual ha llevado a concretar proyectos de Estudio de Público en 2005, Administración de las colecciones del museo-Proyecto Andes (2006) entre otras propuestas que están siendo llevadas a cabo para lograr el objetivo propuesto relacionado con tener una Nueva Museografía Participativa; razón que nos llevó a que nos dieran el Premio de Participación en 2006. Premio que lo otorga la Fundación Ford, Universidad de Los Lagos.

Dentro del trabajo de estudio de público, se llevó a cabo una recopilación de información en comunidades Lavkenche aledañas al museo las que gustosas quisieron participar, no exentas de conflictos y aprehensiones lógicas ya que son comunidades en conflicto y toda persona que llega a sus territorios son de poco fiar por la situación que están viviendo. Esto pasó cuando llegaron los estudiantes de antropología, que nos apoyaron para este trabajo, a las comunidades, contratados por la Subdirección de museos.

Toda esta información, mas los insumos que el museo ha registrado durante estos último 7 años, fueron la base que llevó a solicitar a un guionista la construcción de un Preguión Museografico que ordenara los temas que salieron luego de ver la malla temática resultado de las acciones llevada por el museo durante estos años. Así se realizó un Preguión que fue presentado a las comunidades mapuche que llegaron al museo luego de las invitaciones personalizadas que se hicieron. La mayoría de los participantes, no tuvo mayores observaciones, por lo que se tomaron los insumos y comentarios que se lograron los que posteriormente se entregaron a los Diseñadores que participaron en el concurso 'Creación de una Nueva Exhibición para el MMC', que en este momento están presentes en la sala.

LAMGEN, El Patrimonio Mapuche no puede separarse por materialidades, tamaños o colores....es una integralidad conceptual, que comprende la pieza material que correspondería al 20 % de lo que realmente representa el hecho de tener en cuerpo presente este objeto, y el resto representa el 80% de la información y esta información corresponde a la intangibilidad del objeto.

Retornar el objeto a la tierra, entiéndase a los herederos de este patrimonio LOS MAPUCHE actuales, para hacer memoria histórica, sin tiempo pretérito relacionado con números y/o años, ha sido un ejercicio no fácil de realizar en el territorio, para dar y componer el aspecto intangible que le corresponde.

A partir de esta inmaterialidad del objeto, que corresponde al 80% de la información que cada objeto ostenta me pregunto;

¿De que manera es posible representarlo en una vitrina estática, en la cual se cristaliza no sólo el objeto, sino también a la cultura al que pertenece...?

¿Cómo respondo al cuestionamiento de los mapuche que ya han aprendido a leer, escribir e interpretar el winka dugun, este tipo de muestra....?

¿Cómo traduzco el concepto MUSEO desde el pensamiento occidental, al chedugun?

¿Qué lengua uso para los textos y los relatos?

¿Cómo le explico a la/os niños/as mapuche que los textos explicativos estén en pasado, siendo ellos los nuevos brotes de la cultura...?

¿Cómo expongo/exhibo el actual patrimonio mapuche, creado en resistencia dentro del movimiento mapuche que ha emergido exigiendo derechos y territorio, hoy en este Chile que no ha sabido compartir esta generosa tierra que los winka le denominaron Chile? (L.Kilapi-Lonko Huape)

En fin son muchas las preguntas que nos hemos hecho y cuestionado para poder hacer de estas interpretaciones desde los espacios creados e interpretados desde el occidente, para hacer de estos objetos que conforman la nueva exhibición del museo, los textos y el guión, permitan al visitante la sensación de estar conociendo un pueblo con el cual se ha interactuado desde la postrimerías de la historia de este territorio y que sigue vivo.

Por otro lado las comunidades mapuche actuales, que han solicitado compras de tierra, son muy pocas las que se inspiran y/o construyen sus fundamentos en base a los recursos Patrimoniales de índole arqueológica puesto que este tema aún no lo han llevado a sus comunidades a fin de reflexionar, hacer autocríticas y exigir bajo estos conceptos o necesidades, este pedimento. No obstante se han dado importantes pasos en relación a asumir el avance paulatino y sin contemplación de la pérdida del Patrimonio Natural y con ello el cultural, debido a que toda la Religiosidad, visión de mundo está basado en este importante componente, me refiero al patrimonio natural que también tiene su interpretación desde lo inmaterial.

Para terminar....

Todo esto lo hemos hecho, con los cada vez menos funcionarios que estamos quedando en el museo.

Nosotros como trabajadores de esta unidad, también hemos aprendido a trabajar con estos elementos inmateriales y humanos. También fuimos

intervenidos en la tradicional forma de mostrar un museo. Al principio costó realizar cambios en las actitudes de los funcionarios que llevan 30 años en la institución, pero se dieron cuenta de la importancia que revestía esta nueva práctica.

Interactuar con los descendientes de la riqueza material /patrimonial que ellos han resguardado por trabajo, sin mayores compromisos, hoy complementan sus propias percepciones y conocimientos de 30 años de exclusión, con un trabajo inclusivo que les ha permitido aclarar sus estereotipadas percepciones y prejuicios en relación a lo que le ha tocado vivir junto a este patrimonio resguardado sin nombre de dueños originario, pero sí de dueños winka que han entregado o devuelto este patrimonio al museo en este caso.

Fentepuy,

!!!... Marichiwew ...jii